

Teología de San Sergio en París y una delegación especial enviada por la Iglesia de Chipre se dieron cita en la Catedral de San Esteban.

Su Eminencia el Cardenal Andrés Vingt-Trois, Arzobispo de París y presidente de la Conferencia Episcopal de Francia, Monseñor Claude Baty, Pastor Presidente de la Federación Protestante de Francia y el Metropolitano Emmanuel, Presidente de la Asamblea de Iglesias Ortodoxas en Francia, quienes forman la CECEF (Concilio de Iglesias Cristianas en Francia) estuvieron presentes en los distintos actos realizados para esta ocasión.

Las autoridades civiles francesas, del extranjero y el Embajador del Vaticano en Francia acompañaron la fiesta de la Entronización de Monseñor Youhanna quien visitó nuestro país en diciembre de 2006 cuando acompañó a Monseñor Siluan en su Entronización. Saludamos a Su Eminencia y nos unimos al "Axios" de toda la Iglesia.

#### *Feliz Día de San Siluan*

El pasado miércoles 24 de septiembre se celebró el día de San Siluan de Monte Athos, Santo Patrono de Nuestro Padre y Arzobispo Siluan. Saludamos a Su Eminencia y oramos a Dios que lo conserve en paz, salvo, digno y sano y que viva muchos años enseñando fielmente la palabra de la verdad.

#### *Los Ocho Pensamientos Viciosos*

##### *3) El Amor por el Dinero*

(...) Consideremos pues a cuánta malicia este mal induce al hombre, que logra arrastrarlo incluso hasta la idolatría. De hecho, el que ama el dinero, ha apartado su intelecto del amor a Dios, y lo deposita en los ídolos del hombre esculpido en oro (...) Es necesario que pongamos todo nuestro celo en eliminar de nuestra alma la raíz de todos los males que es el amor por el dinero,

porque sabemos con toda certeza que, si permanece la raíz, las ramas brotarán sin dificultad (...) Y continuamente deberemos tener ante nuestros ojos el incierto momento de la muerte, para que el Señor nuestro no se nos acerque cuando no lo esperamos y encuentre nuestra conciencia manchada por el amor al dinero. Él nos dirá, entonces, lo que en el Evangelio dijo al rico: ¡Necio!, esta misma noche te será pedida tu alma; lo que has preparado, ¿Para quién será? (Lc 12:20)

##### *4) La Ira*

Nuestra cuarta lucha es contra el espíritu de la ira. Es necesario que eliminemos desde lo más profundo de nuestra alma este veneno mortífero. Porque mientras se encuentre instalado en nuestro corazón y encegueza los ojos de éste con tenebrosas tinieblas, no podremos ni adquirir el discernimiento necesario, ni alcanzar el conocimiento espiritual, ni poseer una buena voluntad, ni convertirnos en partícipes de la verdadera vida. (...) La doctrina evangélica nos recomienda eliminar de raíz los pecados, antes que cortar solamente sus frutos. Porque si se elimina del corazón la raíz de la cólera, el pecado no se convertirá en odio ni envidia. El que odia a su hermano ha sido declarado homicida (Cf. 1 Jn 3,15), tal como está escrito. Lo mata con el estado de odio que lleva en su alma".

*(Continúa la semana siguiente)*

#### **Los evangelios de la semana**

Lunes 29:	San Lucas 4:38-44
Martes 30:	San Mateo 24:42-47
Miércoles 1:	San Lucas 5:33-39
Jueves 2:	San Lucas 6:12-19
Viernes 3:	San Lucas 6:17-23
Sábado 4:	San Lucas 5:17-26
Domingo 5:	San Lucas 6:31-36



# La Voz del Señor

Año VII - Nro 39 - 28 de setiembre de 2008

Día de San Jaritón

#### **La entrega al apostolado de Cristo**

*"Mas porque tu lo dices echaré las redes"*

En la narración del evangelista Lucas de la pesca milagrosa, se incluyó el llamamiento a los primeros discípulos, entre otros a Pedro, y a los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan.

En el relato, Pedro parece ser un protagonista debido a varias razones. En primer lugar, se distinguió como hombre de obediencia: aunque estuvo cansado físicamente por haber trabajado toda la noche, y también agobiado psicológicamente por no haber pescado nada, sin embargo, cuando el Señor le pidió alejarse con la barca para poder enseñar a la gente, Pedro nunca vaciló, sino que obedeció inmediatamente al Señor.

En segundo lugar, Pedro se distinguió como hombre de fe: después de una noche de pesca infructífera, el Señor dijo a Pedro que se alejara más del borde del lago y que echara las redes para pescar. Aunque la experiencia muestra que la pesca se realiza de noche y nunca de día, y a pesar de que Pedro y sus compañeros acababan de terminar su vigilia de pesca, sin embargo, Pedro no se resistió a la orden del Señor, sino que la cumplió diciéndole: "mas porque tú lo dices echaré las redes".

En tercer lugar, Pedro se distinguió como hombre humilde: constatando no solamente la pesca exitosa, sino también milagrosa por la cantidad de peces capturados, Pedro se postró a

los pies de Jesús diciéndole: "Señor, apártate de mi, que soy hombre pecador". Se sentía que no merecía tanta atención por parte del Señor. Ante cuya santidad confesó su precariedad.

Y, por último, Pedro se distinguió como guía de los apóstoles. Al llamamiento del Señor: "no temas; en adelante vas a ser pescador de hombres", Pedro dejó todo, siguió al Señor, y a continuación, todos sus compañeros lo imitaron. Así el milagro se termina con la palabra: "y atracando a tierra las barcas, lo dejaron todo y le siguieron".

La fuerza de la enseñanza del Señor hacia la gente desde el barco acompañado por su poder divino transformó a los pescadores. Ante la nueva perspectiva ofrecida por el Señor, Pedro y sus compañeros abandonaron el amor propio, la seguridad material y el razonamiento humano, además de su profesión y sus familias respectivas. Si el resultado de la pesca era natural, sin embargo, otra pesca ocurrió al mismo tiempo, cuando Pedro y sus compañeros se entregaron al llamamiento del Señor para ser pescadores de hombres. La pesca que el Señor efectuó, aunque invisible, era más preciosa y milagrosa que la anterior.

Para la lógica humana, ese segundo milagro parece una locura. En realidad, ¿quién va a seguir a una persona de por vida y abandonar todo sin preguntar sobre la seguridad material, la vivienda, el futuro y mil cosas más? ¿Quién cree que los pescadores de hombres son útiles, cuando el trabajo, la profesión o en general nuestra carrera nos convencen que son más sólidos y estables que seguir una carrera des pescador de hombres sin ninguna seguridad ni garantía, a excepción de la providencia de Dios? En realidad, la abundancia de la pesca convenció a Pedro y sus compañeros de lo contrario. En lugar de ser atado a su profesión, siguieron al Señor que bendijo su profesión. La atención del corazón de Pedro y de los demás se dirigió de la abundancia de la pesca hacia el bienhechor. Con la transposición de la

confianza hacia el Señor, el abandono de la abundancia material era una cuestión secundaria. Los apóstoles tuvieron pues en el Señor toda la seguridad, toda la riqueza y toda la vida.

La actitud de Pedro contagió a sus compañeros. Cuando Lucas narró el milagro, quizás él quería que el ejemplo vivencial de Pedro fuera ejemplificador para sus lectores, y que el milagro no de los peces sino de pescadores de hombres pueda tener lugar hoy, en nuestra actualidad. Muchas son las eventualidades, sin embargo una sola es la certeza: el Señor te está llamando para seguirle. La única seguridad que Él te ofrece es la fe, diciéndote: “no temas; en adelante vas a ser pescador de hombres”. Y seguramente, el Señor escuchará esa respuesta nuestra: “mas porque tú lo dices echaré las redes”. Amén.

#### + Metropolitano Siluan

##### *Santo Evangelio según San Lucas (5:1-11)*

En aquel tiempo, estaba Jesús a la orilla del lago Genesaret y la gente se agolpaba a Su alrededor para oír la Palabra de Dios, cuando vio dos barcas que estaban a la orilla del lago. Los pescadores habían bajado de ellas y estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, le rogó que se alejara un poco de tierra; y, sentándose, enseñaba desde la barca a la muchedumbre. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: “Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.” Simón le respondió: “Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada; pero, por Tu Palabra, echaré las redes.” Y, haciéndolo así, pescaron gran cantidad de peces, de modo que las redes amenazaban romperse. Hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que vinieran en su ayuda. Vinieron, pues, y llenaron tanto las dos barcas que casi se hundían. Al verlo, Simón Pedro cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: “Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre

pecador.” Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de los peces que habían pescado. Y lo mismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: “No temas. Desde ahora serás pescador de hombres.” Llevaron a tierra las barcas y, dejándolo todo, Le siguieron.

##### *San Siluan del Monte Athos (24 de septiembre) (Continúa de la semana pasada)*

San Siluan empezó su nueva vida de sacrificios y vigiliat. Fue introducido, para su desarrollo espiritual, en la vida del monasterio, con el continuo recuerdo de Dios, la oración en la celda solo, largos oficios en el templo, los ayunos y vigiliat, frecuentes confesiones, lecturas, trabajos y obediencia. Pronto aprendió “la oración a Jesús” con el rosario. Pasó poco tiempo, cerca de tres semanas y una vez al atardecer, durante la oración delante del icono de la Virgen, la oración entró en su corazón y empezó a realizarse ahí de día y de noche, pero todavía no comprendía la grandeza del don recibido de la Madre de Dios.

El hermano Simeón era paciente, bondadoso, obediente: en el monasterio lo amaban, lo elogiaban por los trabajos bien hechos y por su buen carácter. Pero comenzó a pensar: “vivo sin pecar, me arrepentí, estoy perdonado, rezo continuamente y cumplo bien mis obligaciones.” Debido a su inexperiencia, no comprendía que estaba sucediendo. Una noche su celda se llenó con una luz extraña, el demonio le decía: “ahora eres un santo”. Las insinuaciones demoníacas de llevarlo al “cielo” se repetían a diario. Y el rezaba a Dios con un fervor excesivo pero comprendía que el demonio quería convencerlo de que ya lo había conseguido todo.

Pasaban meses, pero las agresiones demoníacas se hacían cada vez más fuertes. Las fuerzas espirituales del novicio empezaron a ceder y su ánimo decaía. Ya no soportaba más.

Estando sentado en su celda, al atardecer, pensó: “No se puede implorar a Dios.” Con este pensamiento el sintió completo abandono y su alma se hundió en la oscuridad y la tristeza.

En el mismo día, durante el servicio vespertino, en la iglesia del Santo Profeta Elías, a la derecha de la puerta central del Iconostasio, vio a Cristo vivo y todo su ser se llenó con el fuego de Gracia del Espíritu Santo. Fue el momento en que nacía por segunda vez. Más adelante, en sus escritos, repite constantemente que conoció a Dios y lo vio por intermedio del Espíritu Santo.

El joven monje Siluan gradualmente aprende los más perfectos hechos ascéticos, los cuales parecen imposibles a la mayoría. Su sueño sigue entrecortado (varias veces duerme solo 15 minutos). No se acuesta, duerme sentado en un banco. De día trabaja como un obrero, se dedica a la obediencia, renunciando a su propia voluntad. Aprende a guiarse por la voluntad Divina, se abstiene en la comida, se aleja de las conversaciones. Durante largas horas reza la oración de Jesús. Y a pesar de todos sus esfuerzos, frecuentemente la luz de la gracia lo abandona y los demonios lo rodean de noche.

Pasaron 15 años desde el día de la aparición de Cristo. Una vez, cuando luchaba con los demonios, cuando a pesar de todos los esfuerzos no podía rezar con pureza, Siluan se sienta e inclinando la cabeza con el corazón dolorido dice la oración: “Señor, Tu ves, que yo trato de rezar con la mente pura, pero los demonios me lo impiden. Enséñame, ¿que debo hacer para que ellos no me molesten?” Y recibió la respuesta en su alma: “los orgullosos siempre sufren así a los demonios”. “Señor, dice Siluan, “¿enséñame, que debo hacer para que mi alma sea humilde?”.

Desde entonces le es abierta el alma, que la raíz de todos los pecados, la semilla de la muerte es el orgullo, y que Dios es humildad. Por eso, el que quiere llegar a Dios debe tener humildad. Comprendió, que aquella enorme humildad de

Cristo es parte del amor Divino. Ahora comprende con claridad que todo el esfuerzo debe ser dirigido a tener humildad.

“El hermano nuestro es nuestra vida” decía San Siluan. A través del amor Divino toda persona se percibe como una parte inseparable de nuestra existencia eterna. El mandamiento de “amar al prójimo como a si mismo” empieza a comprenderlo no solamente como una norma ética, sino como su misma existencia.

Hasta el fin de su vida, a pesar de su debilidad y enfermedades, conservó la costumbre de dormir a ratos. Le quedaba mucho tiempo para la oración solitaria y siempre rezaba, cambiando según las circunstancias, la forma de oración. Pero su oración se hacia mas fuerte sobre todo en las horas de la noche, antes de los matutinos. Rezaba por los vivos y los muertos, por los amigos y enemigos y por todo el mundo.

##### *Entronización del Metropolitano de Paris Y toda Europa*

El pasado domingo 21 de septiembre, en la Catedral de San Esteban de París fue entronizado S.E.R. Monseñor Youhanna Yazigi como Arzobispo de París y de toda Europa Occidental. La Divina Liturgia Pontifical contó con la presencia de Su Beatitud el Patriarca Ignacio IV (Hazim), quien presidió los actos y el oficio de Entronización, y los miembros del Santo Sínodo Antioqueno Mons. George Khoder (Monte Líbano), Mons. Basilio Nasour (Akkar en Líbano), Mons. George Bou Zakhem (Homs en Siria), Mons. Pablo Yazigi (Alepo en Siria), Saba Esper (Horan en Siria), Mons. Damaskinos Manssur (Brasil), Mons. Antonio Chedraoui (México) y nuestro Padre y Pastor Monseñor Siluan. También estuvo presente Mons. José Zahlawi (Obispo auxiliar de la Arquidiócesis de América del Norte). Distintos miembros de las comunidades ortodoxas en Francia, el clero y los fieles de las distintas diócesis ortodoxas, las autoridades y los profesores del Instituto de